

*Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen (Lucas 23,24)*

Esta primera palabra es una oración, una intercesión. Jesús pide el perdón para aquellos que lo han crucificado.



*Mujer, he ahí a tu hijo; hijo he ahí a tu madre (Juan 19, 26-27)*

Esta tercera palabra de Jesús en la cruz resalta el amor, la fidelidad y la ternura de Jesús. También es la palabra del Salvador que va a dar su vida por aquellos que creen.



*Tengo sed (Juan 19,28)*



A pesar del intenso sufrimiento, se exclama: «tengo sed» porque las Santas Escrituras anunciaban por adelantado: «En mi sed me dieron a beber vinagre» (Salmo 69:21). Él debía cumplir esta Escritura.

*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. (Lucas 23, 46)*



*Es el acto final de su sacrificio voluntario. Él mismo ha separado el espíritu de su cuerpo y lo ha encomendado a Dios su Padre.*

*En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso (Lucas 23,43)*



La segunda palabra de Jesús en la cruz es una promesa de salvación hecha por el Juez supremo a un acusado. No es un perdón temporal, sino la paz eterna.

*¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado? (Marcos 15, 34; Mateo 27, 46)*

En la cruz Dios ha dado toda la medida de lo que él es: En perfecta justicia contra el pecado. En perfecto amor con el pecador.



Imagen tomada de: blogspot.com

*Todo está cumplido. (Juan 19, 30)*

Su misión en la tierra se acaba. Cuando vino, había podido decir: «He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad» (Hebreos 10:7). Ahora, ha terminado todo lo que el Padre le había encomendado (Juan 17:4). Jesús ha perfectamente glorificado a Dios.

